

Ciudadanos Libres Orgullosamente Mexicano

VALENTINA URIBE

Una mirada a los diarios extranjeros es suficiente para darse cuenta que las noticias de México son vergonzosas, siempre relacionadas con crímenes sangrientos o bien con el tráfico de drogas. El lugar que ocupa nuestro país en el periodismo internacional es poco honorable. Por fortuna, Jesús León Santos, un indígena mixteco, cambió al menos por un instante la imagen de México ante el mundo. Este hombre de 42 años recibió el Premio Ambiental Goldman 2008, uno de los galardones de ecología más importantes que hay.

Harto de vivir en un lugar seco, polvoriento, desamparado y desprovisto de **agua** y vegetación en la zona alta de la sierra en Oaxaca, Jesús León Santos decidió tomar cartas en el asunto y revertir la erosión tremenda de la tierra en ese lugar. De acuerdo con cifras de la ONU, esta zona tenía uno de los niveles más altos de degradación de la superficie terrestre a nivel mundial. Sus habitantes se veían obligados a huir por la falta de recursos naturales como leña, **agua** y alimentos básicos para sobrevivir. En vez de hacer lo mismo, este hombre confió en la sabiduría milenaria de su comunidad para restaurar el daño ambiental y convertir la aridez en fertilidad y abundancia.

Hace 25 años inició el proyecto de una docena de personas guiadas por León Santos, que con el tiempo reunieron el trabajo comunitario de 400 familias en doce municipios del estado. Esta zona de Oaxaca padece desertificación debido al pastoreo intenso, la tala exhaustiva, el arado de hierro y el desarrollo de la industria de cal. Se cree que la explotación de la tierra se originó en el siglo XVI, de ahí que los daños fueran casi irremediables.

El proceso de reforestación consistió en rescatar la tradición prehispánica

de las terrazas y elaborar diques o zanjales de contorno para aprovechar la poquísima **agua** y nutrir los man-

tos **acuiferos** del lugar sin erosionar todavía más el suelo. Además, con recursos muy escasos, los campesinos hicieron pequeños viveros, plantaron cerca de dos millones de árboles y utilizaron abonos naturales libres de pesticidas para mejorar la calidad de la tierra.

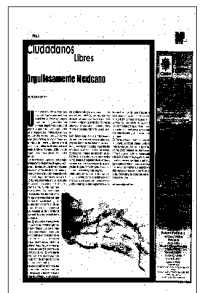
León Santos asegura que la mejor manera de convencer a sus vecinos para unirse a su proyecto fueron los resultados. Al ver mejoras aunque fueran modestas, otras familias empezaron a poner en práctica las mismas técnicas y se unieron a su asociación, el CEDICAM. Con los años, estas comunidades consiguieron su independencia alimentaria y económica con cereales propios de la zona, gracias al cajete, forma indígena de siembra que es muy resistente a las sequías.

Jesús León Santos hizo realidad su sueño y los parajes de los Altos Mixtecos son ahora zonas arboladas, los **manantiales** han vuelto a tener **agua** que se aprovecha en su

totalidad, la línea de desertificación retrocede cada año con los 200 mil árboles que su asociación continúa sembrando. Hoy, el ochenta por ciento de las tierras son fértiles y lo más importante, sus habitantes han mejorado sus condiciones tanto económicas como sociales y ya no están forzados a emigrar.

El Premio Ambiental Goldman consiste en un paquete de 150 mil dólares, la distinción internacional y la validación de la causa que premia. Próximamente se anunciarán los nominados para recibir el reconocimiento este 2009. Por lo pronto, el galardón del año pasado es un reconocimiento al señor León Santos pero también a todos los mexicanos que luchan por mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias en un México donde la adversidad y los obstáculos son el pan de todos los días.

valentumin@gmail.com



Fecha 31.03.2009	Sección Misión Política Nacional	Página 2
---------------------	-------------------------------------	-------------

